

TODO TIENE SU TIEMPO

ECLESIASTÉS cap. III

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

²Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

³tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar;

⁴tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar;

⁵tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar;

⁶tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar;

⁷tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;

⁸tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz.

⁹¿Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana?

¹⁰Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él.

¹¹Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.

¹²Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida;

¹³y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor.

¹⁴He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.

¹⁵Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.